

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, quod tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confi-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90  
reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:  
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,  
rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## A LAS CORTES.

El Obispo de Córdoba se presenta respetuosa-  
mente por medio de este escrito a las Cortes de  
la nación, con la confianza de ser atendido en lo  
que tiene el honor de exponer a la consideración  
de tan ilustrado Congreso.

El Obispo ha visto los dos proyectos de leyes  
llamadas de arreglo del Clero, presentadas por  
el ministerio de Gracia y Justicia a la aprobación  
de las Cortes; los ha visto y meditado, y la más  
dolorosa impresión ha producido en su ánimo el  
reflexivo estudio de ellas. Lo primero que del  
contenido de ambas leyes se desprende, es un  
declarado ataque a la jurisdicción eclesiástica,  
y haberse roto y quebrantado totalmente el  
Concordato celebrado con la Santa Sede en 1851,  
y los otros convenios posteriores, sin interven-  
ción, sin conocimiento alguno del Santo Padre,  
que fué una de las partes contratantes de aquel  
pacto solemne; y esto que según el derecho pú-  
blico no puede hacerse respecto de un tratado  
con cualquiera otro soberano de mayor ó menor  
poder, mucho menos debe ejecutarse con el jefe  
del Catolicismo, por más que su fuerza material  
no pueda inspirar temores de una guerra: la  
obligación que el derecho produce, es igual cuan-  
do menos en ambos casos. Es visto, pues, que  
aun solo por esta consideración, las leyes del  
proyecto adolecen del vicio de nulidad.

Mas esta nulidad resulta más clara, más pal-  
pable y evidente, examinando en sus detalles  
estas leyes. En ellas se extinguen jurisdicciones  
eclesiásticas en unas personas, y se traspa-  
sa a otras su ejercicio; se suprimen metrópolis y  
obispos, y forzosamente han de agregarse a  
otros sus territorios; se altera completamente  
el personal de las corporaciones canónicas, y de  
los encargados de la cura de almas, y se fija de  
una manera nueva; las colegiadas, en fin, que-  
dan del todo extinguidas. En todo esto resulta  
una amarga verdad, que el Obispo no puede, no  
debe ocultarla, porque su ministerio le obliga a  
decirla, porque habla lealmente a los represen-  
tantes de una nación católica. Ni el Gobierno ni  
las Cortes tienen facultades para determinar por  
sí mismos en dichos puntos, que solo son de la  
competencia de la Iglesia, y por consiguiente del  
Supremo Gerarca de ella, el Sumo Pontífice, Vi-  
carío de Jesucristo en la tierra. Todo lo que en  
los puntos mencionados se haga solo por las le-  
yes presentadas y aprobadas por las Cortes es  
nulo; ni los Obispos, ni el Clero, ni los fieles ins-  
truidos y timoratos, que los hay, y muchos, re-  
conocerán por válidas tales determinaciones, y  
si no obstante el Gobierno se propone llevarlas  
a efecto, resultarán el cisma, condicatos penosos,  
agitación de las conciencias, la confusión.... el  
abismo.

Prescindamos por un momento, solo por un  
momento, del vicio de nulidad que en su origen  
tendrían las malhadadas leyes del arreglo del  
Clero, y examinemos con espíritu verdaderamente  
católico sus efectos en la práctica.

Cinuenta y tres diócesis hay en la actualidad  
en la península e islas adyacentes; además del  
extenso territorio de las órdenes militares, y al-  
gunos otros exentos que todavía quedan; y sa-  
bido es que la mayor parte de aquellas son muy  
dilatadas, y muchas de terreno total ó parcial-  
mente muy quebrado y montuoso. Ahora bien,  
distribuido este inmenso territorio en las treinta  
y ocho diócesis que únicamente se conservan  
por el funesto proyecto, será posible que un  
Obispo, aunque le supongamos (que es mucho  
suponer) joven, robusto, ágil y de salud com-  
pleta, cumpla los cargos de su ministerio en tan  
basta extensión? porque es necesario no perder  
de vista, que el Obispo tiene que visitar sus  
parroquias para ordenar todo lo debido en ellas,  
para administrar el Sacramento de la confirma-  
ción a sus diocesanos, y para que estos oigan de  
sus labios la divina palabra, la doctrina de la re-  
ligión. No es posible, no pueden los Obispos lle-  
nar sus deberes en territorios tan extendidos  
por grande que sea su celo pastoral, y es una  
grave equivocación equiparar las tareas y el go-  
bierno de un Prelado de la Iglesia, con los de un  
gobernador de provincia ó un capitán general de  
distrito: estas autoridades desde su residencia  
oficial cumplen perfectamente los cargos de sus  
destinos, y rara vez tienen precisión de salir a  
reconocer algún pueblo de su mando; pero las  
funciones que ha de ejercer el Obispo le obligan  
a reconocer uno por uno todos los pueblos gran-  
des ó pequeños de su diócesis, y esto muy fre-  
cuentemente según los Cánones.

La misma imposibilidad de cumplir su minis-  
terio debe resultar respecto de los Párrocos,  
atendida la disposición de la proyectada ley de  
no dotar coadjutores, quedando solo un cura  
para el servicio espiritual de cada parroquia, sea  
de cierta ó de numerosa feligresía: en las de esta,  
y son las más, es absolutamente imposible que  
el párroco solo acuda un día y otro día a la pre-  
dicación, a la administración de sacramentos a  
sanos y enfermos, a la asistencia a los moribun-  
dos, a solemnizar las funciones del culto.... en  
una palabra, a ser el todo en todo y para todos  
en su parroquia y feligresía.

Demostado apátes que ni los Obispos ni los  
Párrocos puedan llenar los deberes de su minis-  
terio, en el estado a que se les reduce por las  
desgraciadas leyes del proyecto. Así también  
sucede con los Cabildos catedrales, cuyo escaso  
número que les señalan aquellas, les hace inúti-

les para los objetos de su instituto. Ni pueden  
servir para dar el culto público y solemne con el  
decoro y esplendor que la verdadera religión  
exige en sus grandes festividades, ni para ser un  
senado consultor del Obispo, que le ayude en el  
gobierno de la diócesis con su consejo y con su  
acción, en los varios ramos y asuntos en que  
necesita utilizar sus servicios. En los Cabildos,  
como término de la carrera, hay siempre ancia-  
nos imposibilitados, ni es raro haya enfermos de  
dolencias comunes, ó ausentes por más ó menos  
tiempo con justas causas, resultando que de una  
corporación de ocho individuos apenas podrá  
contarse habitualmente con cinco útiles para  
todo, número insuficiente para las ocupaciones a  
que según los Cánones deben dedicarse.

Las colegiadas suprimidas tenían justísima y  
convenientísima razón de ser donde quiera que  
se hallaban: eran en bien corto número, unas  
para dar cierto decoro a la población, elevada a  
capital en el orden civil, ó que lo fué de obispa-  
do anteriormente, y otras para recordar hechos  
históricos interesantes, ó sostener estableci-  
mientos literarios de grande utilidad y pro-  
vecho.

Por último, debe el Obispo decir también, que  
todos los conventos de monjas existentes, tienen  
señalada la educación y enseñanza de niños, ó  
otras obras de caridad a que deben dedicarse ade-  
más de la vida contemplativa, con arreglo al  
párrafo segundo del art. 30 del Concordato de  
1851; que todas las comunidades cumplen aque-  
llos cargos de la manera que se les exige y sus  
circunstancias permiten; y por último, que uti-  
lizados por el Estado sus cuantiosos bienes, y  
atendida la calidad especial de estas corporacio-  
nes, la justicia, la equidad, la compasión y mi-  
sericordia claman de consuno porque no se las  
inquieta, ni se las prive de la corta subvención  
designada a sus monasterios: ellos se extingui-  
rán continuando las órdenes vigentes, y entonces  
quedará libre de esta carga el Estado, sin la no-  
ta de injusticia y crueldad en los términos que  
ahora.

El último punto de que tiene que hacerse car-  
go el Obispo es la dotación que se fija en el pro-  
yecto de ley, y la nueva forma que se establece  
para su pago. Pocas palabras quiere dedicar a  
esto el Obispo, porque esos pequeños intereses  
temporales aunque necesarios para la vida, y  
debidos de rigorosa justicia a la Iglesia en corta  
compensación de los incalculables millones que  
de ella tomó el Estado, son objeto muy secunda-  
rio en la consideración del Clero, por más que  
de lo contrario se le calumnie por sus enemigos.

Con la nueva dotación y distribución de sus  
cantidades entre los actuales poseedores, se  
cambia la naturaleza de los beneficios eclesiás-  
ticos, y esto ejecutado por el poder temporal so-  
lamente, es nulo, y de ningún valor ni efecto: la  
cobranza de los réditos de las inscripciones in-  
transferibles y demás de este género que se pro-  
pone, ofrece la seguridad que hoy vemos en  
iguales créditos de instrucción, beneficencia y  
propios de los pueblos: la contribución especial  
que ha de pagar el pueblo y percibir directamente  
el Clero, atraerá a este más odiosidad que  
producto efectivo.

Sensible ha sido al Obispo ocupar la conside-  
ración del Congreso con este largo escrito; pero  
se cree excusable por el buen fin que se ha pro-  
puesto, que no es otro, que defender la jurisdic-  
ción, libertad e independencia de la Iglesia, y  
evitar los daños y graves conflictos que preve-  
si los proyectos presentados llegasen a ser leyes;  
las que ya se han visto tendrían el vicio esencial  
de nulidad, y que además producirían perjuicios  
considerables en la administración religiosa. Es-  
to no lo ha querido, no lo ha podido querer el  
ministro autor de los proyectos: su ardiente de-  
seo de introducir economías en su departamen-  
to, le arrastró sin advertirlo a donde no se pro-  
pusiera llegar con la madura reflexión de su re-  
cto juicio.

Si yo pudiese dirigirme ahora al Gobierno y a  
las Cortes con la santa libertad de mi antecesor  
el eminente y venerable Osio, tomando sus pa-  
labras de su carta al grande emperador Constán-  
tino, les diría para terminar mi exposición: «No  
me mezcles, oh emperador, en las cosas ecle-  
siásticas: ni nos has de mandar en estos asun-  
tos, sino que tú los has de recibir de nosotros.  
» A tí Dios te concedió el imperio: a nosotros las  
causas eclesiásticas. De la misma manera que  
arrobándote el imperio se trastornaría el órden  
establecido por Dios, así arrobándose las  
causas eclesiásticas, traspasarás sus facultades....  
» Porque escrito está: Dad al César lo que es del  
César y a Dios lo que es de Dios.»

Suplica el Obispo nos aprehen las leyes pre-  
sentadas del llamado arreglo del Clero, y que si  
algo hay que innovar de lo establecido en el úl-  
timo Concordato, sea mediante la autoridad del  
Sumo Pontífice, legítima en la materia.

Dios guarde y prospere el Congreso de la na-  
ción, y le ilumine con la divina gracia para el  
acierto en sus determinaciones.

Córdoba, 31 de Marzo de 1870.—JUAN ALFON-  
SO, Obispo de Córdoba.

A continuación insertamos el nuevo proyecto  
de ley constitucional de Puerto-Rico, redactado,  
según dice un periódico, de acuerdo con las ba-  
ses presentadas por el actual ministro de Ul-  
tramar.

Dice así:

## TÍTULO PRIMERO.

### Declaración de derechos.

Artículo 1.º La isla de San Juan de Puerto-  
Rico, que forma parte del territorio nacional,  
se considera como provincia de la monarquía es-  
pañola.

Art. 2.º Los españoles habitantes en Puerto-  
Rico gozan de los mismos derechos y garantías  
que la Constitución promulgada por las Cortes  
Constituyentes en 1.º de Junio de 1869 ha con-  
signado en su título 1.º sin más limitaciones  
que las que en esta Constitución se establecen.

Art. 3.º Las demás disposiciones contenidas  
en dicha Constitución y relativas a la organiza-  
ción de los poderes, son igualmente aplicables  
sin más modificaciones respecto al ejercicio de  
los poderes que las que en esta ley se deter-  
minan.

Art. 4.º El gobierno de la isla y sus relacio-  
nes con la metrópoli se organizarán con arreglo  
a la presente ley y a las que en adelante dicten  
las Cortes en cumplimiento del art. 108 de la  
Constitución.

## TÍTULO II.

### De la organización de la isla.

Art. 5.º El territorio de la isla se organizará  
en ayuntamientos, que se establecerán en cada  
centro de población.

Las facultades serán las mismas que señala la  
ley votada por las Cortes Constituyentes y se  
ajustarán a las bases señaladas en el título 3.º de  
la Constitución.

Art. 6.º Habrá una sola diputación provincial  
para toda la isla.

Sus atribuciones, además de lo consignado en  
el título 8.º de la Constitución, se extenderán por  
la ley con arreglo a las siguientes bases:

1.ª Facultad de conocer en las apelaciones de  
aquellos acuerdos municipales que no sean por  
sí ejecutivos.

2.ª Conocimiento en todo lo relativo a elec-  
ción, suspensión, etc., de los ayuntamientos.

3.ª Facultad de discutir y proponer en su ca-  
so a la autoridad superior local y por su conduc-  
to al gobierno central, en forma de petición,  
cuanto creyeren conveniente a los intereses de  
la isla, y especialmente no estuviera determinado  
entre sus facultades.

Este derecho no se extenderá nunca a las cues-  
tiones políticas.

4.ª Proponer a la autoridad superior local los  
individuos que han de desempeñar los cargos  
eclesiásticos de la isla.

5.ª Voto, con derecho de ser consultado, para  
el establecimiento de nuevos impuestos, para la  
modificación de los existentes y para cual-  
quiera otra medida de carácter financiero que la  
autoridad superior crea oportuno establecer.

6.ª Facultad de proponer a la autoridad su-  
perior local la modificación de cualquier impues-  
to local.

7.ª Facultad de dictar disposiciones de carác-  
ter general y obligatorio para toda la isla en  
materia de instrucción, obras públicas, estable-  
cimientos de Bancos y sociedades, contratación  
de empréstitos y demás análogas.

Estas medidas no serán válidas hasta que re-  
caiga en ellas la aprobación de las Cortes.

Si pasara el término de un año sin que las  
Cortes las hubieran aprobado, se entenderán  
válidas desde luego.

8.ª Todas las demás atribuciones que para  
las diputaciones de la Península se consignen en  
la ley de Diputaciones que voten las Cortes  
Constituyentes.

Art. 7.º Es obligación de los municipios pro-  
veer al mantenimiento del culto y de los mi-  
nistros de la Religión Católica.

Art. 8.º La Diputación y Ayuntamientos se  
elegirán por todos aquellos que los que, sabiendo leer  
y escribir, paguen además....

## TÍTULO III.

### Representación del país.

Art. 9.º La isla de Puerto-Rico enviará di-  
putados a las Cortes elegidos en la misma for-  
ma y en la misma proporción que se fija para  
la Península.

Art. 10. Los diputados a Cortes se elegirán  
por todas aquellas personas que, sabiendo leer  
y escribir, paguen además ocho pesos de contri-  
bución directa.

Art. 11. La isla de Puerto-Rico enviará a las  
Cortes un número de senadores proporcional al  
de las demás provincias de la Península.

Estos senadores se nombrarán en la misma  
forma prescrita en el título 3.º de la Constitu-  
ción.

Art. 12. Las Cortes votarán todos los años  
el presupuesto de gastos de la isla de Puerto-  
Rico, y la cantidad total que ha de constituir  
el de ingresos.

Estos presupuestos se presentarán en los mis-  
mos términos y redactarán de la misma manera  
que marca el título 7.º de la Constitución.

## TÍTULO IV.

### Gobierno de la isla.

Art. 13. El poder central se ejercerá por me-  
dio de autoridades civiles, las cuales podrán en-  
viar sus delegados a todos los puntos del terri-  
torio que estimen oportuno.

Art. 14. En los casos de sedición ó invasión  
del territorio la autoridad civil, después de reu-  
nir la Junta de autoridades, resignará el mando  
en la militar.

En este caso quedan en suspenso todas las ga-  
rantías consignadas en el título 1.º de la Con-  
stitución.

Art. 15. La autoridad militar no podrá pro-  
longar su autoridad más allá del tiempo neces-  
ario para restablecer la tranquilidad material.

La Junta de autoridades, que permanecerá  
reunida en el caso a que hace referencia el ar-  
tículo anterior, podrá reclamar el restableci-  
miento de la autoridad civil, y entonces la res-  
ponsabilidad de cuanto ocurra será de la autori-  
dad militar.

Art. 16. Los tribunales de justicia recobra-  
rán sus funciones desde el momento en el cual lo  
estime oportuno la Junta de autoridades.

Art. 17. En todos los demás casos, en los  
cuales se perturbe la tranquilidad, la autoridad  
civil podrá emplear la fuerza con arreglo y en los  
términos que marca la ley.

Art. 18. En los casos, en los cuales pueda te-  
nerse un estado de perturbación en la isla, se

procederá con arreglo a lo consignado en el ar-  
tículo 31 de la Constitución.

Art. 19. Al poder central corresponde, por  
medio de sus delegados:

1.º Suspender los acuerdos de los ayunta-  
mientos en los casos previstos por la ley, dando  
cuenta a la diputación provincial, la cual resol-  
verá en definitiva.

En los casos de delito, lo someterá inmedia-  
tamente a los tribunales.

2.º Suspender toda asociación que se encuen-  
tre en el caso señalado en el párrafo 3.º del ar-  
tículo 19 de la Constitución, oyendo a la Junta  
de autoridades, y dando cuenta al gobierno cen-  
tral, a fin de que se cumpla lo prescrito en dicho  
artículo, si así lo estimase oportuno.

3.º Suspender ó cerrar cualquier estableci-  
miento de enseñanza que se encuentre en el ca-  
so que marca el párrafo 3.º del citado artícu-  
lo 19.

En este caso, entregarán inmediatamente a las  
personas responsables a los tribunales.

4.º Presidir la diputación provincial.

5.º Convocarla siempre que lo estime oportu-  
no, sin perjuicio de las facultades que la ley  
concede a dicha diputación.

6.º Nombrar por sí ayuntamientos en todo ó  
en parte, y lo mismo la diputación en los casos  
en que por cualquier causa dichas corporaciones  
no se reunieran ó no lo hiciesen en número su-  
ficiente para tomar acuerdos.

En estos casos, solo podrán ser nombrados  
concejales ó diputados provinciales los que res-  
pectivamente tengan el carácter de electores.

7.º Suplir la acción municipal, teniendo las  
funciones que están asignadas a los ayuntamien-  
tos cuando estos se negaran a hacerlo.

En este caso, se dará siempre cuenta a la di-  
putación, y las disposiciones del poder central  
solo tendrán carácter provisional.

8.º Recaudar siempre y en todo caso los im-  
puestos que formen el presupuesto de ingresos.

9.º Establecer los acuerdos, oyendo a la di-  
putación.

10.º Mandar en las fuerzas públicas.

11.º No podrá establecerse ninguna fuerza lo-  
cal, sino de acuerdo con el poder central.

12.º Suspender los acuerdos de la diputación  
provincial y de los ayuntamientos en los casos  
marcados por la ley.

13.º Vigilar y mantener la seguridad en la  
isla.

14.º Conservar su integridad y velar por el  
cumplimiento de las leyes y mantenimiento de  
los derechos.

15.º Todas las demás facultades que la Con-  
stitución concede al poder ejecutivo.

## TÍTULO V.

### Disposiciones transitorias.

Art. 20. El Gobierno dictará las disposicio-  
nes necesarias para plantear esta Constitución  
con arreglo a las bases en ella establecidas.

De estas disposiciones se dará cuenta a las  
Cortes en su primera reunión, y no podrán  
tener el carácter de definitivas hasta que re-  
caiga sobre ellas la base de la representación na-  
cional.

Art. 21. Para poner en ejercicio esta ley, se  
procederá en primer término a organizar los  
ayuntamientos y la diputación provincial.

Una vez hecho esto, se aplicará en todas sus  
partes y sin limitación de ningún género.

Art. 22. Los derechos consignados en la pre-  
sente Constitución, no serán aplicables a los in-  
dividuos que se hallen en estado de servidum-  
bre, mientras esta subsista; pero a medida que  
aquellos vayan adquiriendo su libertad por cual-  
quiera de los medios que las leyes establezcan,  
entrarán en el pleno goce de los derechos que  
esta Constitución reconoce para todos los es-  
pañoles habitantes en Puerto-Rico.

## ARTÍCULOS ADICIONALES.

Art. 23. Las cantidades que el art. 8.º de la  
Constitución fija como indemnización, se en-  
tenderán en Puerto-Rico elevadas al doble.

Art. 24. Las facultades y obligaciones que  
en la Constitución están señaladas a cualquiera  
de los ministros, se entenderá siempre que  
corresponden al de Ultramar para los asuntos de  
Puerto-Rico.

## PARTE EXTRANJERA

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 2.—Asegúrese que ayer en las car-  
reras de caballos de Longchamps ha sido de-  
tenido un hombre que había venido para matar  
al emperador, pero el emperador, avisado, no  
había venido.

Asegúrese que documentos importantes han  
sido encontrados en casa del abogado Protot,  
que fué detenido anoche.

El comité de la izquierda ha protestado con-  
tra la expulsión de Cernuschi.

LONDRES, 2.—El diario *The Post*, comentando  
la complicación de Gustavo Flourens en el pro-  
yecto de atentado contra la vida del emperador,  
dice que es imposible a Inglaterra tolerar un se-  
mejante uso del derecho de asilo.

A primera hora se han cotizado:  
3 por 100 francos, a 74 30.  
3 por 100 español interior, a 24 5-16.  
3 por 100 id. exterior 1867, 28 7-16.  
3 por 100 id. id. 1869, 28 1-4.

En una de las reuniones celebradas por los re-  
publicanos democráticos socialistas de París en  
el teatro de Folies-Bergère, por indicación de  
Ulricq Fonvielle y de Lermine, se votó por aclamación  
un acta de acusación contra el imperio.

Dice así:  
«En nombre de la justicia universal y de la  
conciencia pública, atendiendo a que Carlos Luis  
Bonaparte, llamado Napoleón III, ha hecho ar-  
restar arbitrariamente y encarcelar en la noche  
del Dos de Diciembre un gran número de ciu-  
dadanos;

Considerando que en las jornadas del 2, 3 y 4  
de Diciembre de 1851 en París y en lo demás del  
mes en los departamentos, ha hecho asesinar  
por hombres asalariados los ciudadanos que es-  
taban, los unos en estado de legítima defensa,  
los otros extraños a la lucha;

Considerando que en el curso del año 1852, por  
medio de hombres asalariados también, ha he-  
cho asesinar, deportar ó encarcelar más de diez

mil ciudadanos sin formación de causa, ó com-  
prometiendo irrisoriamente ante tribunales que  
no estaban legalmente constituidos;

Considerando que por medio de sus sedes ha  
llevado la devastación, el asesinato y el saqueo  
a toda la Francia;

Considerando que en 1852, 57, 63 y 69 ha im-  
pedido por medio de amenazas que los ciuda-  
danos ejerzan libremente sus derechos cívicos, y  
que por medio de hombres asalariados ha falsifi-  
cado los votos de los ciudadanos;

Considerando que desde 1851 ha cometido in-  
numerables atentados contra la libertad indivi-  
dual y los derechos de los ciudadanos;

Considerando que al colocar su efigie en las  
monedas de Francia las ha alterado, falsificán-  
dolas;

Considerando que durante los diez y nueve  
últimos años ha distraído en provecho suyo ó de  
sus sedes los recursos del Estado, y que en su  
interés personal y no justificado ha lanzado los  
ejércitos franceses contra países que no eran  
enemigos nuestros;

Crímenes previstos todos por los artículos 93,  
302, 91, 97, 110, 114, 132, 84 y 85 que se citan  
en seguida textualmente en esta acta, y que no han  
prescrito, pues si bien los actos cometidos en  
1851 llevan ya más de diez años, el Código no  
absuelve sino a aquellos que durante este tie-  
mpo no han sido acusados, mientras en este pro-  
ceso el pueblo francés, por sus votos dados en  
1863, 1867 y 1869, se ha presentado como acusa-  
dor;

Considerando que la pena de muerte, aunque  
no abolida en nuestros Códigos, está abolida  
en la conciencia pública, el pueblo francés con-  
dena a Carlos Luis Bonaparte, llamado Napo-  
león III, a la pena de trabajos forzados para  
siempre.

La presente sentencia deberá ser promulgada  
en toda la extensión del territorio francés y so-  
metida a la aprobación del pueblo. Dada en París  
a 28 de Abril de 1870.

Esta sentencia, según dice un periódico, fué  
acogida con aclamaciones inmensas, y como en-  
mienda ó adición, el ciudadano Lacord, en medio  
de grandes aplausos, dijo lo siguiente:

«Cuando en otros tiempos y en cualquier pun-  
to existía un monstruo, una hidra, lálmese  
serpiente, toro ó águila, el que la destruía era  
elevado al rango de semi-dios. Y yo pregunto,  
avergonzado de ver a mi país miserablemente in-  
clinado bajo el yugo, cómo acontece que nin-  
guo de nosotros se haya sacrificado aún para li-  
bertarnos del tirano?»

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 3 DE MAYO DE 1870.

### JUNTA CENTRAL CATOLICO-MONÁRQUICA.

#### ORGANIZACIÓN.

##### LOGRONO.

Presidente.—D. José Gregorio Marrón.  
Vicepresidentes.—D. José Tejada.—D. Tomás  
Díaz de Rada.—D. Luciano Angulo.

Secretarios.—D. Hipólito Díaz Pardo.—Don  
Antonio Caldevilla.

Vocales.—D. Guillermo Navarro Villoslada.—  
D. Marcos Robres.—D. Telesforo Deán.—D. Do-  
mingo Ruiz.—D. Guillermo Zaporta.—D. Patri-<



co, en sesión extraordinaria celebrada en el día de la fecha; ha acordado asociarse en un todo a lo que unánimemente decidiera la reunión tenida en Vevey el día 18 del presente, bajo la presidencia del señor duque de Madrid, reiterando los sentimientos de incondicional adhesión hacia su augusta persona.—Dios guarde a Vd. muchos años.—Barbastro, 27 de Abril de 1870.—El Presidente, Rafael Blanco.—Francisco Barrios.—Francisco Falceto.—Manuel Rodríguez.—Juan Peralta.—Mariano Dos.—José Paevo.—Manuel Valdivinoso.—Roberto Bail.—El Secretario, Manuel Casanovas.—Señor conde de Canga Argüelles.

**Junta provincial católica monárquica de Toledo.**—Excmo. señor marqués de Villadarias, presidente de la Junta Central.

Muy señor nuestro: Esta Junta en sesión de hoy ha acordado dirigirse a V. E. manifestándole que desde luego se adhiera al telegrama que esa Central, de su digna presidencia, ha elevado al señor duque de Madrid con fecha 21 de los corrientes.—Dios guarde a V. E. muchos años.

Toledo, 26 de Abril de 1870.—Vicepresidente, Saturnino Fernández.—Secretario, Pedro Díaz de Labandero.

**Junta católica-monárquica electoral carlista de la provincia de Salamanca.**—28 de Abril de 1870.—Excmo. Sr. Conde de Canga Argüelles.—Madrid.—Muy señor nuestro y de nuestra más distinguida consideración. Esta Junta provincial, por sí y a nombre del partido católico-monárquico de la provincia, juntamente con la prensa local de su comarca, en vista de la reunión celebrada en Vevey el 13 del corriente, acordaron por unanimidad reiterar como reiteran sus sentimientos de adhesión e inalterable lealtad al señor duque de Madrid.

Con tal motivo tienen la satisfacción de ofrecer a V. E. como afecto S. S. Q. B. S. M.—El vicepresidente, Vicente Cedron y Canda.—El secretario, Lorenzo Mellado.

Nota. Se suplica la trasmisión de esta carta al señor duque de Madrid.

**Junta electoral católica-monárquica de la provincia de Sevilla.**—En vista de la última manifestación colectiva de la prensa católica-monárquica de esa capital y del telegrama de esa Junta, publicado el 21 del que rige, no creyó precisa esta provincial hacer una declaración de que se asociaba a los sentimientos en que aquellos se inspiraron, sentimientos que son y no pueden menos de ser los de todos los españoles católicos y verdaderamente monárquicos; tanto más cuanto que esta Junta provincial ha tenido la honra de ser representada en la reunión de Vevey por su digno presidente.

Esto, sin embargo, no queriendo ser la última, ya que no pudo ser la primera, en reiterar su más entusiasta adhesión al señor duque de Madrid, esta Junta ha acordado participarlo a V. E., a fin de que se sirva tenerlo presente a los efectos que correspondan.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Sevilla, 28 de Abril de 1870.—El presidente interino, Joaquín Alvarez.—Secretario, Benigno J. Pego.—Excmo. señor presidente de la Junta central católica-monárquica.

**Junta católica-monárquica provincial de Ciudad Real.** 28 de Abril de 1870.—Excmo. señor marqués de Villadarias.—Muy señor nuestro y distinguido correligionario: La Junta del círculo carlista de La Esperanza, de esta capital, condecorada de la revolución tomada en Vevey el 18 de los corrientes por nuestro amado Rey don Carlos VII, por sí y a nombre de los socios del citado círculo, manifestamos nuestra firme adhesión a lo resuelto en dicha Junta.

Este acto nos proporciona motivo para ofrecernos con la más alta consideración a sus más afectuados S. S. Q. B. S. M.—El Presidente, Manuel Savariego.—El Secretario, P. A.—El Vocal, Julian Serrano.

**PRIM, SAGASTA Y RUIZ ZORRILLA.**  
«Cuanto más examinamos el estado de desorganización y de fraccionamiento a que han venido a parar los partidos que viven y se agitan dentro de la esfera revolucionaria, más imposible nos parece hallar término a este período de dudas y de vacilaciones que atravesamos.»

Esto no lo decimos nosotros, lo dice un periódico tan ministerial y tan revolucionario como *El Imparcial*, el que constantemente nos ha estado cantando las excelencias de la gloriosa revolución de Setiembre, la abnegación de los partidos liberales, el patriotismo de Prim, el talento de Rivero y la energía de Ruiz Zorrilla. *El Imparcial*, que tantas veces se ha burlado de los artículos y suetos de los periódicos reaccionarios, que ponían de manifiesto las miserias de la revolución y los móviles bastardos que habían producido la monstruosa coalición de 1868, y de tales premisas sacaban la consecuencia de que no había solución posible dentro del actual estado de cosas, movido no sabemos por impulsos de qué sentimientos o de qué pasiones, nos da enteramente la razón, confesando que cada día le parece más imposible hallar término a este período de dudas y de vacilaciones.

Examinense las cosas con frialdad y sin pasión, sin tener en cuenta siquiera lo que en semejante examen pueda padecer el amor propio, y se verá que a vueltas de las dudas y vacilaciones de que habla *El Imparcial*, a vueltas de tantos calibres, de tantas intrigas y de tantos manejos de que han sido testigos los salones del palacio de las Cortes, la única influencia que ha predominado, la que ha venido a todas las demás quedándose dueña del campo, ha sido la de Prim, Sagasta y Zorrilla.

¿Qué es imposible hallar el término a este período, dice *El Imparcial*? Pues ¿qué otro término esperaba *El Imparcial*? ¿El dominio absoluto de aquellos tres personajes, ¿no es digno término de aquella revolución llevada a cabo por elementos que se concertaron sin buena fe y sinceridad?

La patria de Carlos V y de Felipe II, de Cisneros y del marqués de la Ensenada está completamente satisfecha de verse sometida al sugeto *El Imparcial* yugo de Prim, Ruiz Zorrilla y Sagasta.

El desenlace de la obra cómica-trágica que empezó en las aguas de Cádiz está ya descubierto. Faltan sólo algunas escenas, pero estas son importantes. Ponga atención *El Imparcial*, y ponganla todos los revolucionarios porque a todos les interesa.

Ya saben nuestros lectores que el *Memorandum* enviado por el conde Darú a la Santa Sede, ha sido, por fin, entregado al Papa. Los periódicos franceses dijeron, y nosotros repetimos, que ese documento diplomático había quedado sin efecto con la caída del ministro, y había sido retirado por orden de Ollivier, ministro interino de Estado.

En todas las reuniones democráticas se grita viva la república, se dice que la pro-

les falta sinceridad y buena fe, reconoce implícitamente que la coalición de Setiembre de 1868 fue la coalición del odio y de la ambición. Y de tan monstruosa amalgama no podía esperarse otra cosa que la que está sucediendo; esto es, la lucha del egoísmo con el egoísmo, la desconfianza general y el quebrantamiento de abominables pactos que no sirven sino de estorbo para todos desde el momento en que se consiguió el objeto inmediato de los mismos.

Hace algunos meses, cuando los unionistas eran el blanco de los odios de los progresistas y demócratas, los órganos de la unión liberal hablaban poco más o menos el mismo lenguaje que hoy habla *El Imparcial*. Este periódico entonces combatía sin tregua ni descanso a sus colegas, ora en tono serio, ora en tono sarcástico. En su concepto los diarios unionistas hablaban mal de la situación por despecho, pero la situación era envidiable y había quedado como una balsa de aceite desde que se habían ido los unionistas, dejando libre y desembarazado el camino a los radicales, que estrechamente unidos, iban a realizar con aplauso de España y del mundo entero el programa revolucionario.

¿Quién no recuerda el ardiente entusiasmo con que *El Imparcial* estuvo bendiciendo la ruptura de la conciliación de los partidos monárquico-liberales? ¿Quién no recuerda los elogios que hizo de la conducta del general Prim, y de la inspirada frase: «¡radicales! ¡a defenderse!» que fué la señal del rompimiento, o el grito de guerra contra la unión liberal? ¿Qué ha ocurrido para que en tan poco tiempo las cosas hayan cambiado de aspecto a los ojos de *El Imparcial*, de modo que hoy le parece negro lo que ayer creía blanco?

Lo que ha ocurrido es que los cimbríos, de quienes es órgano aquel diario, están a punto de verse privados de toda participación en el poder, que van a perder su influencia, que van a perder sus destinos, y que al cabo de veinte meses de entonar ditirambos a la libertad se van a encontrar como estaban en los ominosos tiempos de González Brabo. ¿Qué mucho que los cimbríos vean oscuro el porvenir y que les parezca imposible hallar término a este período de dudas y vacilaciones?

Y ya tenemos dos partidos, la unión liberal y los demócratas, que maldicen de la situación; dos partidos que confiesan que tal como están las cosas no hay solución posible. Unase a esto que muchos progresistas perlinos unos, esparteristas otros, por iguales o diferentes razones piensan lo mismo que los unionistas y los cimbríos, y están en desacuerdo notorio o encubierto con la conducta del general Prim como lo demuestra el lenguaje de varios periódicos progresistas, y será forzoso deducir que la España honrada de la revolución de Setiembre está hoy en manos de aquel glorioso triunvirato de Prim, Sagasta y Zorrilla, que durante tres años de emigración pasó por diferentes naciones de Europa la suprema representación del gran partido progresista y su tertulia.

A tal punto ha venido a parar aquella revolución, que el mundo entero contempló con asombro. Serrano, Dulce, Caballero de Rodas y Topete, con la insurrección de la escuadra en Cádiz y la sangrienta batalla de Alcolea no han sido otra cosa que medios puestos en juego para el engrandecimiento de aquella trinidad augusta que tiene hoy en sus manos los destinos de la patria.

Examinense las cosas con frialdad y sin pasión, sin tener en cuenta siquiera lo que en semejante examen pueda padecer el amor propio, y se verá que a vueltas de las dudas y vacilaciones de que habla *El Imparcial*, a vueltas de tantos calibres, de tantas intrigas y de tantos manejos de que han sido testigos los salones del palacio de las Cortes, la única influencia que ha predominado, la que ha venido a todas las demás quedándose dueña del campo, ha sido la de Prim, Sagasta y Zorrilla.

¿Qué es imposible hallar el término a este período, dice *El Imparcial*? Pues ¿qué otro término esperaba *El Imparcial*? ¿El dominio absoluto de aquellos tres personajes, ¿no es digno término de aquella revolución llevada a cabo por elementos que se concertaron sin buena fe y sinceridad?

La patria de Carlos V y de Felipe II, de Cisneros y del marqués de la Ensenada está completamente satisfecha de verse sometida al sugeto *El Imparcial* yugo de Prim, Ruiz Zorrilla y Sagasta.

El desenlace de la obra cómica-trágica que empezó en las aguas de Cádiz está ya descubierto. Faltan sólo algunas escenas, pero estas son importantes. Ponga atención *El Imparcial*, y ponganla todos los revolucionarios porque a todos les interesa.

En todas las reuniones democráticas se grita viva la república, se dice que la pro-

Esto era, por otra parte, lo más probable, y así lo hacían conjeturar todos los informes y noticias que venían del extranjero. Pero después se supo con certeza que el conde Darú había comunicado su *Memorandum* a las potencias, y se dijo que el Gobierno francés se veía en el caso de hacerle llegar a su destino, por esa especie de compromiso en que le había puesto la conducta del conde Darú, obrando de acuerdo con los otros Gobiernos.

Y así ha sucedido: el ministerio Ollivier ha dado orden al marqués de Banneville para que presente a Pío IX la nota del ministro galicano, y el embajador ha cumplido su encargo. Mas de los informes del *Memorial Diplomático* que en esta parte deben ser exactos porque son contrarios a sus miras, se deduce que el Gobierno francés ha dado este paso por mera fórmula. El periódico citado da cuenta de la audiencia concedida por el Papa al embajador. Este expuso el objeto con que la había pedido y entregó a Su Santidad el *Memorandum* del conde Darú. Pío IX le contestó que la Iglesia enseña a los fieles las verdades eternas de la fe, sin desatender por eso la situación de los pueblos y las circunstancias de los tiempos; y que, por lo tanto, leería con atención la nota del Gobierno francés. El marqués de Banneville salió sin expresar al Papa el deseo del Gobierno de que el *Memorandum* fuese presentado al Concilio. Esta presentación la deseaba el conde Darú; pero Ollivier que no ha tenido el valor o la habilidad de retirar el *Memorandum*, no ha querido, sin embargo, manifestar al Papa semejante pretensión.

El *Memorial Diplomático* dice que Pío IX consultó a los Cardenales, entre los cuales estaban los presidentes del Concilio, acerca de la nota francesa, y que todos respondieron unánimemente que este documento no debía ser presentado al Santo Sinodo. El *Memorial Diplomático*, a pesar de su liberalismo, reconoce que esta resolución es muy natural y justa, y que, aun cuando otra cosa se hiciera, ningún resultado práctico tendría el *Memorandum* porque el Concilio que representa la Iglesia docente, niega al elemento laico y al poder civil toda ingerencia en los asuntos dogmáticos, y se hubiera limitado a oír la lectura del documento, respondiendo con un silencio absoluto.

El *Memorial* asegura además que desde que salió del ministerio el conde Darú, Ollivier ha dado a entender al Nuncio en París que el Gobierno modificaría su política respecto al Concilio, absteniéndose rigurosamente de toda presión sobre sus deliberaciones; por lo cual, la Santa Sede, informada por el señor Nuncio, ha tenido motivo para creer que la entrega del *Memorandum* no ha sido más que una formalidad causada por el previo acuerdo que existía entre el conde Darú y los otros Gobiernos.

Parece, pues, cierto que no tendrá consecuencias de ningún género la entrega del *Memorandum* del conde Darú; pero el mismo día en que el marqués de Banneville lo puso en manos del Papa, los representantes de las otras potencias entregaron al Cardenal Antonelli notas diplomáticas apoyando el paso dado por el Gabinete de las Tuilerías. ¿Significa esto que todos los Gobiernos quieren decididamente ejercer presión sobre el Concilio? O es que así como el Gobierno francés ha creído que tenía que cumplir una formalidad con las otras potencias, estas a su vez no han querido dejar sola la nota francesa, cumpliendo también por fórmula lo convenido con el conde Darú? No inclinamos a creer lo último. Francia impulsó a las demás naciones a dar ese paso: abandonado por Francia este camino, es de esperar que será también abandonado por aquellas.

Nosotros, después de todo, confiamos absolutamente en la Santa Sede y el Concilio. La infalibilidad es lo que ha excitado recelos y temores en el mundo revolucionario, y la infalibilidad ha sido ya propuesta al Santo Sinodo.

La conmoción producida en Francia por la votación del plebiscito, aumenta cada día los peligros que desde el principio anunciamos para la sociedad francesa y para el trono de Bonaparte.

No solamente se ha atentado contra la vida del Emperador, como nos anunció el telégrafo primero, y los periódicos después, sino que, según verán en la sección extranjera nuestros lectores, un club republicano ha dictado una sentencia contra Carlos Luis Bonaparte, conocido con el nombre de Napoleón III, condenándole a trabajos forzados para toda la vida por los delitos que, al decir de los irreconciliables, ha cometido desde el año 1851 hasta la fecha.

Leída esta sentencia en el club, un ciudadano añadió que, como no había nadie que quisiera sacrificarse liberando a Francia del tirano? E inmediatamente un individuo quiso demostrar al orador que había aun Brutos para los Césares, pero la policía prendió al Bruto antes de que pusiera en práctica su liberal intento.

En todas las reuniones democráticas se grita viva la república, se dice que la pro-

piedad es un robo y Napoleon un verdugo y se excita a la rebelión armada para el caso en que los republicanos no triunfen por medio del plebiscito.

Por su parte los orleanistas, que en un principio parecieron apoyar al imperio, se separan de él y publican un manifiesto aconsejando la negativa o la abstención del voto.

Los legitimistas siguen una conducta semejante, y entre los católicos no políticos votan unos y se abstienen otros.

Es decir, que Napoleon va a tener el apoyo de la Francia oficial y de los intereses que se han creado a la sombra del imperio: mientras sufrirá la hostilidad violenta de los partidos enemigos y la indiferencia de los propietarios y nobles independientes, disgustados con las peligrosas reformas liberales a que el emperador ha apelado para consolidar su trono vacilante.

No se dan dos golpes de Estado en una misma época por una misma persona, y si Napoleon cree que después de la agitación republicana y demagógica que ha producido en Francia, podía tener un nuevo 2 de Diciembre que afiance la corona de Carlomagno en la frente del príncipe imperial, se equivoca.

Los vientos que la revolución desata pueden ser sujetos, en nombre del orden, por un dictador o un César salido de las filas revolucionarias; pero los vientos desatados por el mismo dictador o César, los vientos desatados por el poder no los sujeta, sino otro nuevo poder. Es decir, las revoluciones que parten de abajo a arriba pueden contenerse arriba; pero las que parten de arriba a abajo, ¿quién ha de contenerlas?

Desde que se restableció en Francia el sistema parlamentario auguramos nosotros todo lo que está sucediendo: desde que se anunció el plebiscito notamos que el imperio entraba en una crisis terrible: la crisis aumenta en gravedad cada día. ¿Cómo se resolverá? Lo ignoramos; pero podemos adelantar la idea de que, sea cualquiera el resultado del plebiscito, la fuerza moral del imperio habrá disminuido notablemente y la herencia del príncipe imperial se habrá hecho más dudosa.

¿Quiera Dios que Francia vuelva sus ojos a la monarquía cristiana, a la monarquía legítima que tanta gloria le dió en los pasados tiempos, y que hoy está representada en un príncipe piadoso e ilustrado y profundamente adicto a la Santa Sede!

Mientras que nuestros ilustres legisladores se esfuerzan por regenerar y civilizar, según ellos dicen, nuestra amada patria, persiguiendo y extinguiendo las comunidades religiosas, y convirtiendo los conventos en montones de ruinas; ¡cuán de otra manera son consideradas y tratadas esas benditas instituciones por el Congreso de los Estados Unidos!

Según leemos en *The Tablet*, excelente revista de Londres, que varias veces hemos tenido ocasión de elogiar, el hermoso asilo que poseían unas religiosas en Charleston quedó destruido durante la guerra civil; y ahora, a propuesta de Mr. Dawes, diputado protestante de Massachusetts, apoyado por Mr. Bowen de la Carolina del Sur, ha resuelto el Congreso indemnizar a aquellas religiosas con 20 000 pesos para que puedan reedificar su establecimiento. A la cabza de decidirlo una mayoría de 110 votos contra 45. Los benéficos que las hermanas han prestado, dijo Mr. Bowen en su discurso, «no hay dinero con que poderlos compensar.» «Se habían sacrificado sin poner sus miras en ningún galardón humano, y se habían portado con el valor del soldado y con la prudencia del estadista.»

La Iglesia católica, añado, es el asilo que nos va abriendo el camino en nuestras fronteras, añadiendo a la civilización las bendiciones del Cristianismo.... Las religiosas, aunque vivían en la parte central del Sur, no hicieron distinción entre los combatientes del Norte ni del Sur durante la guerra; a todos abrazaron en su ardiente caridad.... Cuando estalló la fiebre amarilla, y todos, hasta los mismos médicos, huían del contagio, solamente las religiosas permanecieron dispensando socorro y auxiliando a los enfermos y moribundos.» Hé aquí las declaraciones de los diputados protestantes en el Congreso de los Estados Unidos. No solo desean dejar a los conventos en paz, sino que reconocen y elogian los beneficios que el país recibe de las religiosas, y hasta se los recompensan con dinero. ¿Qué contraste con lo que pasa en nuestra España!

Es cada día más notable y profunda la disidencia que existe entre progresistas y demócratas.

Ayer en el salón del Congreso apenas se saludaban.

En uno de los últimos Consejos de ministros Rivero y Figuerola estuvieron a punto de arañarse.

El Sr. Ruiz Zorrilla, presidente de la Cámara, se niega a asistir a esos Consejos por temor de andar a cachetes con el primer cimbrío que se le presente.

A todo esto Rivero se encoje de hombros o se indispone.

Echegaray va buscando una nueva cola de rocin sarnoso, como diría Sanchez Ruano, que le sirva de sosten en el ministerio, como le sirvió la otra para subir al poder.

En último caso se agarrará a la cola del diablo, aun a trueque de que las andaluzas vuelvan a apedrearle por enemigo de Dios.

¿Y qué hacer Prim en tanto? Ir a la cola de la mayoría. ¿Y el apreciable señor regente? Pasearse por los regios salones de un palacio que no es suyo, y cobrar el cuantioso sueldo que las Cortes le han destinado.

¿Feliz España! ¿Qué cosas ha de merecer un Gobierno tan ilustrado y tance-los de tu bien?

Ayer sucedió en la calle de San Pedro uno de esos escandalosos hechos a que tan acostumbrados nos tiene la revolución de Setiembre.

En la casa número 1 de dicha calle, y en un cuarto bajo, estaba expuesto el cadáver de un joven académico de la *Juventud Católica*.

Hallábase, como de costumbre, abiertos los balcones, y el cadáver, con un crucifijo entre las manos, yacía en la cama mortuoria.

Una turba soez de malvados comenzó a gritar: ¡muera los neos! frente de la casa; y a este grito estúpido siguió una lluvia de pedradas sobre el cadáver y el crucifijo que entre las manos tenía.

Ni un solo agente de la autoridad se vió por allí para impedir tan bárbara profanación. Los vecinos de la casa tuvieron que cerrar las ventanas, y la familia del difunto, horrorizada, oyó los gritos y el ruido de las piedras que caían sobre el cadáver del joven.

No se nos ocurre hacer reflexión ninguna. Pero cualquiera pensará que el infierno se ha desatado contra España, y que hace falta un ejército de cruzados que arroje de aquí a los monstruos que han salido de aquella región para escandalizar y perturbar al mundo cristiano.

*La Igualdad* llama la atención del Gobierno hacia ciertas maniobras que dice que se están ejecutando en Sevilla para hacer prosélitos a favor del duque francés, aspirante al trono de España.

En cambio un periódico montpensierista anuncia que los federales se aprestan a nuevas batallas en el terreno de la fuerza, para lo cual se organizan y se dan el santo y seña, y que hay cierta agitación y cierto entusiasmo bélico que siempre han sido precursores de catástrofes.

También hay quien dice que el partido alfonsista, animado con la abdicación que ha anunciado ya como un hecho el Sr. Olózaga, se lanzará dentro del presente mes a la ruina batallas.

De modo que resulta que están conspirando, y en vísperas de pasar a vías de hecho, todos los partidos liberales que están fuera del poder.

¿Señores! ¿Qué escándalo es este? Pues ¿y el orden público? ¿Y el respeto a la ley?

Pero ¡ah! Vds. perdonen. No debíamos haber supuesto que todas esas conspiraciones traspasan los límites de la más estricta legalidad, como ahora se usa.

Tenemos el gusto de anunciar a nuestros lectores que el excelente periódico católico monárquico de Barcelona *La Convicción*, ha reanudado sus tareas después de su breve suspensión, producida por los tristes sucesos de aquella capital. Al reaparecer *La Convicción* en el palenque periodístico, declara a la cabeza del periódico, que se adhiere en un todo a la solemne manifestación con que el gran partido católico-monárquico, por medio de sus juntas y casinos y de la prensa unánime de Madrid y provincias, atestiguan su completa adhesión al Sr. don Carlos VII. También el importante periódico de Leon *La Voz del Patriotismo*, se adhiere a los sentimientos manifestados con dicho motivo por la España católica-monárquica, y *La Nacionalidad* de Orense que acabamos de recibir, escribe al frente de su número del sábado estas palabras:

«Ni adherimos de todo corazón al manifiesto que han publicado los periódicos carlistas de Madrid, con motivo de la dimisión de Cabrera; declarando espontáneamente que hoy más que nunca, son más vivas nuestras simpatías, en favor de la causa de la legitimidad y del derecho.»

Nuestros lectores tienen ya noticia de la agresión de que recientemente han sido objeto nuestros amigos de Santiago por parte de los llamados liberales, cuya tiranía en muchos puntos de España se hace ya insostenible, provocando conflictos que solo la prudencia y la verdadera abnegación de los carlistas ha podido evitar hasta ahora.

Tan brutal fué el ataque que nuestros correligionarios sufrieron en la capital de Galicia y en el local mismo donde pacíficamente se habían reunido en virtud de un derecho indisputable, que los mismos periódicos revolucionarios de Madrid, y el primero de ellos *El Imparcial*, no se atrevieron, contra su costumbre, a culpar por él a



Los carlistas, presentando como promovedores del conflicto á los liberales.

Véase, para vergüenza de esta situación que está embaucando al país con los mentidos derechos de que hoy gozan los ciudadanos, la parte principal del artículo que *La Patria* de Santiago dedica á tan escandaloso atentado. Dice así:

«Con arreglo á la legislación vigente, todos los partidos monárquicos pueden en España defender y propagar pacíficamente sus doctrinas, recomendar y procurar el triunfo del candidato que crean más digno del trono español. Los carlistas han celebrado una reunión para nombrar una junta que en caso de un plebiscito o elecciones ordinarias de diputados pudiese dirigir los trabajos electorales. Los carlistas han celebrado pacíficamente su reunión y nombrado su junta. ¿Quién ha ido á promover discusiones inoportunas en aquella reunión? ¿Quiénes han procurado alterar la paz y el orden que entre los carlistas reinaba? Bien se ha visto: los liberales, y especialmente los llamados progresistas con sus jefes á la cabeza, los cuales *ningún pito tenían que tocar allí*, á donde no eran llamados más que los católicos-monárquicos conocidos en todas partes por el dictado de CARLISTAS. ¿En donde está la cultura y verdadera civilización? ¿En los carlistas, que han celebrado pacíficamente su reunión, ó en los progresistas que han pretendido alterar la paz y tranquilidad de los carlistas?»

Después de vencidos muchos obstáculos, y allanadas muchas dificultades, llega el día en que los carlistas inauguran su casita después de haber cumplido con las formalidades prescritas por las leyes vigentes. Llega ese día, y los sucesos han demostrado que la libertad liberal es la más brutal tiranía contra los que no sean liberales. ¡Ah! nosotros hemos creído que los liberales de Santiago serían más prudentes, más diplomáticos de lo que han demostrado estos días.

A estas horas toda España sabe ya lo que ha sucedido en esta ciudad, cuya tranquilidad ha sido alterada por unos pocos liberales que contaban de antemano con la paciencia y resignación de los carlistas, que han seguido al pie de la letra nuestros consejos de paz y sufrimiento hasta el heroísmo, obediendo ciegamente á los señores individuos de las dos Juntas, que les encargaban el sufrimiento y resignación hasta la muerte. ¡Quién creyera que esta pacífica actitud de mártires de los carlistas solo había de influir en el ánimo de los liberales para excitar todavía más á las turbas contra el casito carlista! ¡Ah! ¡Quién creyera otras cosas que muchos hemos visto, y que no tardará mucho tiempo en asoberbar el mundo entero!

Apelamos al fallo de toda persona honrada, para que con la mano puesta sobre su corazón, diga la verdad de lo que siente, y diga quiénes han demostrado estos días más cultura y civilización: ¿los carlistas que han conservado su actitud pacífica á pesar de las violentas y gravísimas provocaciones y ofensas de los liberales, ó estos en los excesos que cometieron contra una asociación pacífica?

Pues bien: á pesar de todo lo expuesto, no faltan algunos liberales que culpan á los carlistas de los disturbios de estos días, porque abrieron un Casino, y porque hubo música en el momento de su inauguración... A todo esto no podemos menos de repetir la frase con que encabezamos este artículo, y exclamar amargamente: ¡ES MUCHO CUENTO!

Un periódico moderado nos da hoy algunos pormenores acerca de la reunión celebrada anteayer por los montpensieristas de alto copete en casa de un tituló de Castilla, que por las señas no es otro que el marqués de la Vega de Armijo.

Hé aquí la relación que hace *El Eco de España*, la cual preferimos reproducir íntegra, á hacer de ella un extracto que podría resultar pálido:

«La reunión política celebrada el domingo en casa de un tituló de Castilla, montpensierista acérrimo y que acaba de llegar de Andalucía, ha sido hoy objeto de muchos comentarios. Parece que á ella fueron convocados todos los personajes de la unión liberal que han sido ministros, y algunos que tienen vehementes deseos de serlo. De los primeros faltó uno, y no de los menos importantes; en cambio no faltaban maliciosos que decían que ha sobrado alguno de los segundos.

Hubieron de tratarse asuntos graves, y entre ellos el principalísimo de la candidatura de don Antonio de Orleans: acerca de ella expuso el marqués recién llegado consideraciones de interés sumo, manifestando que el duque se halla muy disgustado al ver que se aplaza un día y otro la realización de sus deseos y resuelto, si en un término breve no se plantea la cuestión de una manera franca y decidida, á publicar un manifiesto y marcharse de España.

«Semejante declaración, á manera de ultimatum, no fué muy del agrado de uno de los concurrentes, cuya irritabilidad nerviosa es muy conocida, y hubo de exclamar algo amostazado: «Yo no admito imposiciones de nadie.» Otro más cauto, sin expresarse en términos tan precisos, dio á entender que no consideraba conveniente precipitar las soluciones, y no faltó tampoco quien dijera que nunca había sido partidario entusiasta de la candidatura de Montpensier: entonces usaron de la palabra los aspirantes á ministros, y la defendieron con calor y energía, manifestando que á nada conducía esperar más y que era indispensable ir al vado ó á la puente.

«Tres horas duró la conferencia sin que se llegase á adoptar resolución ninguna.»

Hace tiempo que el duque de Montpensier ha debido tomar la resolución que según parece anunció su amigo en la reunión del domingo, esto es, la de marcharse fuera de España. Y aun le hubiéramos dispensado de la publicación del manifiesto, en el que sin duda querrá contarnos D. Antonio los tratos y contratos celebrados con ciertas gentes, las promesas que se le han hecho, etc., etc. De todo ello nos damos por enterados.

La verdad es que bien pensado, la conducta del ex-infante es asombrosa. Solo una gran paciencia ó una ambición incalificable puede hacer sufrir lo que D. Antonio está sufriendo.

En Sevilla acaban de darle recientemente una prueba de simpatía. Quiso el duque ser socio del Casino aristocrático, y su pretensión ha sido desechada por 44 votos contra 4.

Y aún está en Sevilla, y aún está en España el duque de Montpensier!

La *Juventud católica* hizo celebrar ayer solemnes honras por los héroes del 2 de Mayo, asistiendo en corporación al magnífico templo de San Isidro, donde se efectuó la ceremonia.

Los jóvenes académicos, vestidos de luto, ocupaban cuatro largas filas de bancos que formaban el estrado, también de luto; y en el crucero de la Iglesia se elevaba un túmulo rodeado de blandones.

Después de la vigilia y de la Misa de Requiem, el elocuente orador D. Mariano Puyol y Anglada subió al púlpito y pronunció una notable oración fúnebre, conmemorando las glorias de la patria, siempre grande, porque siempre fué católica; y ensalzando el heroísmo de los que dieron su vida por la religión, por la patria, y por el rey en la lucha de la independencia.

Concluida la oración fúnebre, el numeroso Clero que asistía cantó un solemne responso, y así terminó la ceremonia con que la *Juventud católica* dió alto ejemplo de fe y patriotismo, haciendo con sus humildes recursos la fiesta tradicional que el ayuntamiento de Madrid ha tenido á bien suprimir este año.

Por la noche la misma católica Academia celebró sesión extraordinaria para conmemorar las glorias del 2 de Mayo. El Sr. Gil Robles pronunció un brillante discurso demostrando que solo la fe católica, solo la unidad del pueblo español, agrupado en torno de la santa bandera *Dios, Patria y Rey*, pudo llevar á cabo la titánica empresa de derrocar al coloso del siglo. El joven orador describía en animados cuadros la guerra de la independencia, y lamentaba que hoy imperen en nuestro suelo las instituciones y doctrinas contra las que pelearon denodadamente nuestros padres. Las elocuentes palabras del Sr. Robles eran calorosamente aplaudidas por el numeroso público que asistía á la sesión.

El Sr. Ramos leyó después un oportuno y bien escrito romance, que fué muy aplaudido, como también unas preciosas declamaciones del Sr. Melgar el 2 de Mayo.

Luego el Sr. Ortí leyó la magnífica elegía de D. Juan Nicasio Gallego, tributo que la Academia quería pagar al que describió el tremendo día con fatídicos colores.

Así debía terminar la sesión; pero el público pidió que el Sr. Sanchez de Castro recitara su canto *La victoria de Covadonga*, principio de nuestra independencia, que fué aplaudida con gran entusiasmo.

Ha llegado á nuestra noticia que el catafalco que se estrenó ayer en la iglesia de nuestra Señora de las Maravillas, donde la Orden Española Humanitaria de la Santa Cruz y víctimas del 2 de Mayo, celebró su función religiosa, ha sido costeado y regalado por el duque de Montpensier á la expresada orden. En la duda de que tal noticia sea cierta, esperamos que los periódicos montpensieristas nos manifiesten la verdad del caso. Eso sí, lo que es el catafalco, artísticamente considerado, es bello y está bien pintado.

Leemos en *El Imparcial*:

«Al contrario de algunas personas de Madrid que ven turbio el horizonte político, el Sr. Olózaga, según se expresa en sus últimas cartas, considera que nunca ha estado en mejor camino que hoy la revolución.»

En mejor camino... ¿para dónde?

Según escriben de Melilla á un periódico de Málaga, la situación de aquella plaza no ha mejorado ni mucho menos, no habiéndose arreglado aún definitivamente la cuestión de límites, con grave perjuicio de los españoles residentes en nuestras posesiones de África.

Dice *El Imparcial* que ya es un hecho el nombramiento de D. Eusebio Asquerino para delegado del Gobierno cerca de la compañía de seguros *La Tutelar*.

En el término de Cuevas Bajas, provincia de Málaga, ha sido asesinado por una banda de forajidos el rico propietario de aquella villa D. Juan González. No pasa día sin que haya que lamentar sucesos de este género.

[Ya escampa!]

Leemos en *El Tiempo* de ayer:

«Hemos observado que en la casa-palacio que tiene alquilada en esta corte el duque de Montpensier, se hallan hoy los balcones adornados con coladuras encarnadas y lazos de crespon negro. Este negro sobre fondo encarnado representa perfectamente un luto sangriento, que pudiera ser una triste alusión, aunque puede calificarse también como luto de ardientes esperanzas perdidas.»

Dice *El Tiempo*, que el embajador de Prusia en Madrid niega que se haya pensado, en Berlín, en traer al príncipe Federico al trono de España, como han dicho algunos periódicos.

En el momento en que desembocaba en la Puerta del Sol la comitiva oficial, que se dirigía al obelisco del Dos de Mayo, hubo ayer, según parece, unas carreras mayúsculas, que empezaron en aquel sitio y llevaron su oleaje hasta la mita de la calle de Alcalá, produciendo la confusión y sobresalto consiguientes.

RECTIFICACIONES.

El autor del artículo *Dos de Mayo, un Arco y una Cruz*, inserto en nuestro número de ayer, nos remite las siguientes rectificaciones. Dónde dice: «á la entonces reina», debe decir: «Yo pedí á la reina»; á los diputados de la nación y del municipio de Madrid, debe decir: «Sin él

no hay sacrificio posible», debe leerse: «Sin él no hay sociedad posible.»

Dice anoche *La Correspondencia* que en el Consejo de ministros de anteaer todos estuvieron conformes en un punto: en que esto no puede continuar así. De la misma opinión es hace tiempo el país; bueno es que esta opinión penetra ya en las esferas del poder.

Según despacho telegráfico recibido ayer de Cádiz, á las seis de la mañana había entrado en aquel puerto el vapor correo *Guipúzcoa*, conduciendo la correspondencia de las Antillas y pasajeros.

Una de las enmiendas de la cuestión de incompatibilidades, es la siguiente:

«Los diputados que suscriben quieren que sea una verdad la incompatibilidad absoluta entre el cargo de diputado y el destino, y al efecto tienen la honra de presentar la siguiente enmienda al art. 12 de la ley electoral:

«No podrán ser diputados los jubilados que perciban sueldo ó haber del Estado, provincia ó municipio; los concesionarios y consejeros de ferro-carriles, gerentes, individuos de la junta directiva y socios de las empresas ó sociedades de crédito; contratistas de los servicios públicos, de carreteras y obras del Estado, aunque las hayan cedido ó cedan á otras personas; y los propietarios de edificios que hayan alquilado ó alquilen al Gobierno; los comisarios del Banco, y todos los que cinco años antes hayan desempeñado estos cargos y servicios.

Palacio de las Cortes, 1.º de Mayo de 1870.—Damato.—Ulloa (D. Juan).—Alcalá Zamora.—Coll y Moncasi.—Ruiz Zorrilla (D. Francisco).—Oria Ruiz.

Según *La Correspondencia*, entre progresistas y demócratas no hay todavía acuerdo sobre la forma de la solución parlamentaria que debe darse á la interinidad, ni sobre la persona que en caso de continuar la gestión habrá de ocupar ese cargo en el supuesto caso de un problema de que el duque de la Torre decline su cargo en manos de las Cortes.

Dice un periódico, que el jueves se efectuó en Córdoba la ceremonia de administrar el sacramento del bautismo á una familia hebrea que hace algún tiempo reside en aquella capital. Hé aquí los nombres que han recibido los individuos convertidos al catolicismo: el padre, J. José, Juan, Ricardo; la madre, María del Carmen, Isabel; la hija, María Dolores, Josefina, Rafaela; el hijo mayor, Rafael, Manuel, Joaquín; el hijo menor, Angel, Salvador, Pedro; el último nombre de todos ellos es el de los santos mártires. De los padres han sido padrinos los señores condes de Torres Cabrera; de la hija, la señora doña Dolores Hoces; del hijo menor, la misma señora en representación de su sobrina, la joven duquesa de Almodovar; y del hijo mayor los señores D. Joaquín Barrera y señora.

Dice un diario noticiero que no es solo el gobernador civil de Valencia quien cesa en su cargo, pues que también el de Granada será relevado. En los centros oficiales parece que se habla del Sr. Rios Portilla y del diputado D. Ricardo Martínez para dichos gobiernos; pero todavía, añade, no se sabe de una manera positiva á qué provincia irá cada uno de aquellos.

En los gobernadores de las provincias es un hecho constante el movimiento continuo.

*El Times* publica un despacho de Washington, fecha de Abril 28, en que se dice que las noticias de Cuba recibidas en aquella capital anuncian que los voluntarios españoles se hallaban en estado de rebelión, y que el conde Balmaseda se había negado á obedecer al general Caballero de Rodas.

Las noticias de la Habana recibidas en Madrid con posterioridad por el cable demuestran que las del *Times* carecen de fundamento.

Un despacho venido por los Estados Unidos y transcrito á *La Epoca* participa que Jordan ha huido como Quesada y que él es el primero en reconocer la imposibilidad de la existencia de la rebelión.

Según dice *La Correspondencia*, el presidente del Consejo de ministros se presentó ayer en el ayuntamiento, pero no pudo ir con la comitiva á pie por impedírselo una de sus heridas en la pierna.

Asistió al responso en el monumento del Dos de Mayo y presencié el desfile, que terminó á las cuatro.

Observa *La Epoca* que en el semblante se le notaba el sufrimiento. Tampoco asistió el señor Rivero.

Ayer, cuenta un diario noticiero, se decía en algunos círculos políticos que en el Consejo de anteaer quedó casi acordado por los señores Sagasta, Prim y Ruiz Zorrilla la concesión de facultades y atribuciones al regente. Añádase, que los ministros de Hacienda y Fomento hicieron algunas observaciones á la idea, y el general Prim dió seguridades tranquilizadoras. Parece que se decís, también que el Sr. Olózaga, á quien se llamó por telegrama, es partidario de la regencia del general Serrano con atribuciones y facultades.

Dice *La Correspondencia* que ayer tarde se hablaba en el salón de conferencias de una próxima reunión de la mayoría para ponerse de acuerdo sobre las diferentes cuestiones que preocupan la atención de la Cámara.

Dicha reunión, que debió celebrarse anoche, según *La Epoca*, y para lo cual no se habían repartido papeletas, debió tener solo por objeto tratar de la cuestión de incompatibilidades.

Dice un diario noticiero que anteaer se alteró el orden en Bobadilla, provincia de Valladolid, en sentido republicano; de cuyas resultas hubo bastantes heridos de bala y puñal, inmediatamente salió de dicha ciudad para el referido pueblo una compañía de cazadores de las Navas para hacer entrar en orden á los amotinados.

Pero no es solo este motín que anoche anuncia *La Correspondencia*, que es el periódico á que nos referimos, pues también da cuenta de otro ocurrido en el pueblo de Arenas del Rey, provincia de Granada, entre los paisanos, los cuales soltaron los presos de la cárcel. En seguida se mandó una fuerza del ejército para hacer entrar en orden á los amotinados; y según dice, á las pocas horas el orden había quedado restablecido, y los presos, que no llegaron á salir de la población, fueron nuevamente detenidos y llevados á la cárcel de Alhama. La causa del desorden parece que fué producida por cuestiones sobre la propiedad de un campo de esparto.

La verdad es que la anarquía está imperando como señora, por lo menos en media España.

Según un diario situacionero, indícase al general Alaminos para la capitania general de Filipinas.

A *La Epoca* le parece más probable, si al cabo el general Latorre es relevado, el nombramiento del general Gaminda.

Parece que por la dirección general de Instrucción pública se va á expedir una disposición que un diario revolucionario califica de *importante*, relativa á exámenes, en la cual se abordarán y resolverán cuestiones de gran trascendencia para la enseñanza oficial y libre. ¡Dios nos asista! En esta disposición parece que se tratará también del grado de bachiller en Facultad, que ya no es necesario, según el proyecto presentado á las Cortes, para aspirar al grado de licenciado.

Dice anoche un periódico que los diputados empezaron á alarmarse con el sentimiento de disgusto que se refleja en cuantas cartas reciben, disgusto que alcanza á Madrid por las preferencias de que es objeto, y á las Cortes Constituyentes por la escasa importancia práctica de sus actos.

Es decir, á todo el mundo.

Parece que mañana es esperado en Madrid el Sr. Olózaga; crece con este motivo *La Epoca*, que el lenguaje conciliador de sus cartas y lo que debe haber aprendido sobre lo que en Francia se piensa de la revolución, muy distinto de lo que se pensaba en 1868, podrá influir para que se dé una dirección más acertada á la política.

Según dice *La Correspondencia*, al recibir anteaer el telegrama en que se le llamaba, contestó dicho señor que necesitaba 24 horas para despedirse del emperador.

Continúa la dispensa por el Gobierno demócrata de gracias y mercedes. Parece que acaban de ser agraciados con la gran cruz de Isabel la Católica, los Sres. D. Fermín Muñoz y D. José Santiago Mandaró, en recompensa, según dice un periódico, de los servicios prestados á la causa de la libertad en Algeciras y Sevilla.

[Adelante!]

Al hacerse cargo *La Política* de la noticia publicada por *El Imparcial* sobre la posibilidad de que el diputado Sr. Martínez fuese al gobierno de Granada, dice lo siguiente:

«El Sr. Martínez Pérez puede ir de gobernador á cualquier parte, á Valencia, á Barcelona, á Madrid mismo, pero no á Granada, donde no hace todavía un año se le dió una de las más memorables encerradas políticas de que hay memoria en los anales de la ciudad morisca.»

El siguiente bando, suscrito por el gobernador civil de Barcelona, general Figuerola, confirma la noticia del levantamiento del estado de sitio en aquella provincia:

«El Excmo. señor capitán general me dice lo siguiente:—«Excmo. señor: Dispuesto por la superioridad que el día 30 del actual se levante el estado de guerra de esta provincia, con esta fecha doy las órdenes oportunas á todos los comandantes militares para su cumplimiento, y atengo el gusto de manifestarlo á V. E. para su conocimiento y efectos que haya lugar.» Lo que me apresuro á poner en conocimiento de los señores alcaldes para los efectos oportunos. Barcelona, 29 de Abril de 1870.—Manuel Figuerola.»

Dice *El Correo Militar* que se ha concedido la gran cruz de San Hermenegildo al mariscal de campo D. Manuel Figuerola y Agustí, gobernador militar de Barcelona.

Cada día son más adictivas las noticias de las provincias respecto á la situación de los ayuntamientos y de las diputaciones.

Si el estado actual de cosas, dice *El Norte* de Girona, continúa mucho tiempo, es temible que en esta capital se experimenten escenas las más tristes y desgarradoras. Las casas de beneficencia y el Hospital apenas pueden cubrir los gastos ordinarios por falta de recursos, y temese que los acreedores de mayor cuantía, si pronto no se les satisface lo que se les está adeudando, se negará á prestar los artículos de primera necesidad para alimentar á los infelices que se albergan en aquellos piadosos establecimientos. En iguales circunstancias y sin esperanzas de mejor suerte se encuentra la cárcel pública.

La minoría republicana de las Cortes ha invitado á sus compañeros ausentes para que vengán inmediatamente á las Cortes.

Todos los presos que había en el vapor *Euro*, surto en las aguas de Barcelona, fueron conducidos anteaer á la cárcel de dicha ciudad.

El Gobierno debe á las diputaciones provinciales más de ochenta millones; y como un acto de heroísmo se propone pagarles trace dentro de algún tiempo. Para poner esa pica en Flandes, exclama *El Pueblo*, estuvo reunido ayer el Consejo más de tres horas.

*El Pueblo* que no deja á sol ni á sombra al señor Rivero, continúa cavando anoche su fosa política:

«Dígase cuanto se quiera en contrario, los días ministeriales del Sr. Rivero, dice, están contados; pero muy contados. Además que que nada importaría su permanencia en Gobernación por algún tiempo más, si al fin y al cabo no ha de poner en práctica ningún pensamiento útil: su inacción labra su propio desprestigio más aún que las censuras amargas de sus émulos y de sus enemigos.»

Un magnífico día de primavera favoreció ayer la solemnidad cívico-religiosa del Dos de Mayo. Desde muy temprano se celebraron misas en el monumento del Prado, oídas por un numeroso gentío. Más tarde de la hora anunciada se puso en movimiento la procesión, que iba en el orden siguiente: inválidos de Atocha; parientes de las víctimas; oficialidad de la milicia, ejército y armada; maceros de las Cortes; diputados y concejales, presidiendo la comitiva el regente, á cuya derecha iban el alcalde popular de Madrid y el capitán general de Castilla la Nueva, y á su izquierda el presidente de las Cortes, el general Ros de Olano, director de artillería, y la mayor parte de los ministros. Seguían luego fuerzas de todas armas que cerraban la procesión.

Durante toda la noche del domingo la compañía de milicianos veteranos ha dado la guardia de honor en el obelisco del Dos de Mayo.

La *Gaceta* de hoy no contiene ninguna disposición de interés general.

CORREO DE HOY.

Leemos en el *Memorial Diplomático*:

«Nuestro corresponsal de Roma nos dice que el *Memorandum* entregado al Papa el 23 de Abril por el marqués de Banneville, será, de común acuerdo, considerado como

nulo y de ningún valor, y por consiguiente, no tendrá respuesta alguna.»

Sirva esto de conclusión á lo que en otro lugar decimos sobre el mismo asunto.

Dice una carta de Roma:

«El lunes 25 de Abril, con ocasión de la fiesta de San Marcos, se celebró la bella procesion de costumbre, con el canto de las letanías mayores. El Clero de Roma, secular y regular, ha tomado parte en esta piadosa ceremonia. La procesion salió de la iglesia de San Marcos, atravesando gran parte de la ciudad y llegó á la basílica Vaticana.

Por la tarde del mismo día, la academia de los arcades, que no había podido á causa de las fiestas de la semana anterior celebrar su solemne sesión anual con motivo del 2624 aniversario de la fundación de Roma, tuvo la buena idea de reunirse en el Monte Palatino, en medio de ruinas, escavaciones y preciosos descubrimientos en un trozo del antiguo palacio de los Césares que pertenecían todavía al Gobierno pontificio.

El Soberano Pontífice, cuya protección á las ciencias y las artes se manifiesta en todas las ocasiones, y bajo todas las formas de benevolencia posible, aceptando la invitación que se le había hecho, asistió á parte de la sesión académica y visitó las escavaciones últimamente terminadas.

No es posible describir la belleza de la entusiasta recepción que se hizo al Papa. Una multitud de personas de distinción, compuesta de Obispos, Prelados, sabios, nobles romanos y extranjeros, en número de más de 2.000, acogieron á Su Santidad con muestras de júbilo y amor. El Papa, con semblante gozoso, caminaba por entre esta multitud ansiosa de besarle las manos y contemplarle de cerca. Apenas podían los guardias nobles abrirle paso y dejarle sitio bastante para respirar; tan grande era el empeño de verle y saludarle. Solo en Roma, y al lado del bueno y dulce Pío IX, puede darse espectáculo semejante.»

La Junta provincial católico-monárquica de Santander, las juntas de distrito constituidas en la misma provincia, el círculo carlista de aquella capital, el periódico *La Monarquía Tradicional* y los veteranos cantabros de la pasada guerra, han dirigido, por conducto de la Junta Central, un telegrama á D. Carlos de Borbón, manifestándole su firmísima adhesión y el entusiasmo con que han visto tremolada en La Tour la bandera gloriosa de *Dios, Patria y Rey!*

De *El Norte* de Girona tomamos los siguientes párrafos:

«Según de público se dice, dentro de breves días volverá á plantearse en esta la odiosa contribución de derechos de puertas. El municipio no sabe cómo componérselas y dice que no le queda otro recurso para salir de apuros que rastrear la contribución que tanto pretexto dió á nuestros *señoristas* para gritar contra la dominación pasada. ¡Despierta, pueblo! Los mismos que antes te buscaban para gritar contra un Gobierno despótico y liberal, hoy te buscan para pagar á un Gobierno revolucionario y progresista.

«Sabemos de cierto que en esta ciudad hay alguna pobre viuda de militar y tres ó cuatro cesantes que se han visto obligados á implorar la caridad pública por no morirse de hambre en un rincón de su casa.

«También nos consta que son muchos los párrocos de nuestra diócesis que se han visto obligados á convocar á sus feligreses para tratar de su subsistencia; y todos los que han dado tan sensible paso, sabemos que han quedado muy satisfechos por los sacrificios y ofertas que los pueblos respectivos se han dignado hacerles. Los pueblos no quieren quedar sin pastor espiritual; y... ¡ay del día que el Clero acosado por el hambre se viese obligado á retirarse de sus puestos! Por más que diga el auto Suñer, el pueblo español ante todo es católico.»

Según oficio dirigido á la junta provincial católico-monárquica de Santander, el 24 del mes pasado se celebró en el pueblo de Beranga la instalación de aquella junta local con una concurrencia de más de trescientas personas, entusiastas discursos y lectura del manifiesto de don Carlos, en medio del orden más admirable. El público, que aplaudió calorosamente tanto el manifiesto como los discursos, salió altamente complacido de la compostura y entusiasmo que reinaron en la junta.

Felicitemos á los sacristanes de Beranga; y... adelante.

## ÚLTIMA HORA.

### CONGRESO.

El sorteo de secciones ocupa las primeras horas de sesión en las Cortes.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Havas-Bullier.)

PARIS, 2.—El individuo detenido ayer en el bosque de Bolonia no era un conspirador sino un loco.

El *Journal Officiel* dice, que el fundador de las bombas es conocido. Ignoraba la destinación de estas bombas, que le fueron mandadas hacer por un desconocido. Todas las bombas que había hecho han sido encontradas.

En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 exterior español, á 29 1/4. 3 por 100 francés á 74. El 4 1/2 por 100 id., á 102-75. (Faltan las cotizaciones de Londres.)

PARIS, 3.—El *Journal Officiel* publica un telegrama de Mr. de Banneville, embajador de Francia en Roma, informando al ministro de Negocios extranjeros que la mayor parte de los Obispos franceses que se encuentran en Roma le han manifestado su pesar de no poder votar el plebiscito.

Hubieran deseado poder dar al Gobierno del emperador en medio de la población de sus diócesis este ejemplo de confianza y de abnegación.

Desean por lo menos dar un testimonio de su pensamiento, y preguntan si ellos y los clérigos que los acompañan en Roma, podrán votar en la embajada.

El Sr. Carnuski ha enviado al comité anti-plebiscitario una nueva cantidad de cien mil francos.

### BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 25-20, 30, 25 y 30; pequeños, 25-50 y 30; á plazo, 25-35, 30 y 70 fin. cor. fr. Títulos del 3 por 100 procedentes del diferido, publicado, 25, 10, 15 y 25; pequeños, 25-25. Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 30-00. Deuda del Personal, publicado, 22-40. Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, no publicado, 100-85. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 46-99, 80, 75 y 90. Idem, id., id. (nuevas) de 2.000 rs., publicado, 46-00 y 46-10.



Según dice *El Sufragio Universal* el Sr. Casterla interpellará al Gobierno sobre la política actual, y sobre la necesidad de terminar la interinidad proclamando la república.

Dice *El Telégrafo Autógrafo* de París que en los círculos franceses se ha dicho con insistencia, por más que la noticia no parezca posible, que el Sr. Olózaga dejaba la embajada de París, entrando a sustituirle el Sr. Martos.

Damos la más cordial bienvenida al nuevo adalid de la buena causa, que bajo el título de *El Glosario de Castilla* ha empezado a ver la luz en Valladolid, y cuyo primer número hemos tenido el gusto de recibir. Así responde la gran comunión católica monárquica a las necias suposiciones de la prensa revolucionaria que la presentan dividida y poco menos que muerta: dando por todos los medios y donde quiera vigorosos y elocuentes testimonios de su fuerza, virilidad y perseverancia.

Dice *La Voz de la Patria* de Tortosa que en la última sesión celebrada por el club republicano de dicha ciudad, según lo han asegurado, fue tanta la armonía que reinó entre los afiliados que faltó poco para que *fraternamente* se abrazaran a puñetazos.

Como en todas partes.

Nos escriben de Torrijó explicando la gran conspiración carlista que, según un periódico revolucionario se descubrió en aquel pueblo. Parece que el suceso no tuvo carácter alguno político, siendo todo ello una trama que el tribunal que entiende ya en el asunto pondrá sin duda en claro. Pero el miedo de los libres les hace ver en todas partes carlistas.

También se desmiente en una carta de Pradip que tenemos a la vista la noticia de la aparición de una partida de carlistas que ocasionó la salida de una compañía de tropa de Tarragona en dirección al Hospital y la prisión de varias personas del primero de dichos pueblos y de Vandellós. Parece que todo ello se redujo a haberse reunido el segundo día de Pascua varios mozos de Pradip y de Vandellós a comerse la mona, según costumbre, disparando algunos tiros, dando vivas unos a Carlos VII, otros a Espartero y otros a Prim; pero sin que se turbase el orden y la buena armonía entre ellos. La verdad es que hoy basta cualquier cosa para poner en movimiento tropas, hacer prisiones, etcétera, etc.

Por orden del ministerio de Hacienda, fecha 1.º del corriente, dispónese se entreguen a las diputaciones provinciales, en la misma forma que anteriormente se verificaba, los recargos que sobre las contribuciones territorial e industrial corresponden a dichas corporaciones y se recauden en el trimestre actual.

En la parte no oficial de la *Gaceta* de hoy leemos lo siguiente:

«El gobernador general del Canadá, con arreglo a las órdenes que le han sido comunicadas al efecto, ha publicado en la *Gaceta* oficial del 19 de Marzo un aviso recordando, con motivo de la insurrección de Cuba, a todos los residentes en el territorio de aquella Confederación, sean o no súbditos británicos, la obligación en que se hallan de cumplir lo que prescribe el acta del Par-

lamento británico, titulado *Acta sobre reclutamiento y armamento contra el extranjero*; cuyo texto ha hecho insertar intergros continuando el aviso, haciendo además presente al público que es aplicable y se halla en vigor en todas las posesiones, colonias o territorios británicos.»

## BIBLIOGRAFÍA.

## LA CIUDAD DE DIOS,

revista católica, científica, literaria y artística, dirigida por D. Francisco de Asís Aguilar, Presbítero, y D. Manuel Ortí y Lara.

Cuando empezó a publicarse esta importante revista, prometimos ocuparnos detenidamente en hacerla conocer a nuestros lectores; pero las preocupaciones políticas, que no dejan lugar ni tiempo para tratar de otras cosas más placenteras, y tal vez la circunstancia especial de ser colaborador de este periódico uno de los directores de *La Ciudad de Dios* y haberlo sido el otro por mucho tiempo, han sido causa de que hayamos diferido más de lo regular el cumplimiento de nuestra promesa.

En el extranjero abundan las revistas científicas, así buenas como malas; en España, en donde hay bastantes periódicos políticos y revistas también políticas o religioso-políticas, apenas es conocido aquel género. Basta decir, para convencerse de la razón con que afirmamos esto, que la revista de bibliografía universal que se publica en París, en su último número da razón de ciento veinte y una revistas, no mencionando sino dos españolas, que son la indicada *Ciudad de Dios* y la *Revista de España*.

Faltaba, pues, una publicación que manteniendo en el terreno científico y libre de los compromisos de la política, tratase las cuestiones de la filosofía y de la ciencia, en sus relaciones con la Religión, de una manera detenida y fundamental, como no pueden tratarse en los periódicos diarios ni en las revistas que tienen ya otro objeto determinado. Los Sres. Aguilar y Ortí y Lara se propusieron suplir esta falta, y a fé que se necesitaba algún valor para acometer tamaña empresa en las presentes circunstancias, sobreponiéndose a dos obstáculos que temíamos, francamente, que podrían hacerlos zozobrar.

El uno consistía en la dificultad de mantenerse en las regiones serenas de la ciencia en tiempos en que las cuestiones prácticas del momento llaman la atención del hombre pensador a cada paso. Mas la variedad de materias que llenan los números de *La Ciudad de Dios* publicados hasta ahora y la manera elevada con que han sido tratadas, demuestran que por este lado no hay ya que temer. El Sr. Ortí y Lara inauguró la serie de artículos filosóficos-religiosos con dos magníficos intitulados *Las dos ciudades*, la celestial y la terrena, explicando los caracteres de la sociedad religiosa y de la sociedad en que domina el espíritu malo; después ha dedicado otros a cual más importantes al matrimonio civil y libertad de conciencia, a la moral y el derecho, a la vin-

dicación de Balmes y de la filosofía católica, etc.

El Sr. Aguilar, además de la *Crónica político-religiosa* que pone en cada número de una manera crítica y razonada, escribe una revista que podría llamarse historia del Concilio del Vaticano, ha inaugurado una serie de estudios cosmológicos y prehistóricos tan importantes como poco conocidos en nuestra patria, y tratado otras materias de indudable interés y de grande oportunidad. D. Javier Simonet, catedrático de Granada, está publicando en dicha *Revista católica*, bajo el título de *El oscurantismo*, unos artículos riquísimos de erudición, haciendo ver perfectamente cómo el desarrollo de las ciencias y de la literatura ha sido debido principalmente al Cleo-ro en todos tiempos; de D. Antonio M. Brito, Canónigo de Granada, que murió luego de firmar su excelente trabajo, ha publicado *La Ciudad de Dios* un análisis profundo y teológico del proyecto de ley de matrimonio civil; D. Manuel Muñoz y Garnica envía desde Roma cartas importantes sobre la exposición romana, en las cuales brillan el buen estilo y los conocimientos del autor; el conocido literato D. Aureliano Fernandez Guerra y Orbe está publicando ahora unos artículos sobre la arqueología religiosa de España. D. José María Carulla escribió las primeras crónicas político-religiosas, y algún otro trabajo. A todos estos trabajos científicos y literarios de bamos añadir la traducción de un delicadísimo tratado sobre la *Belleza*, publicado en alemán por el Padre Jungmann, de la compañía de Jesús.

Los títulos de las materias y los nombres de los autores son el mejor argumento de que *La Ciudad de Dios* publicación intermedia entre el periódico y el libro científico, merece un lugar en la librería de toda persona ilustrada, siendo especialmente a propósito para fortalecer el espíritu de los jóvenes estudiosos.

Temíamos que ya por lo precario de la situación económica en que se encuentran las personas que suelen favorecer a las publicaciones religiosas, ya por carecer esa de que tratamos del eficiente de la sátira y de las noticias diarias, no podría sostenerse; pero vemos con gusto que *La Ciudad de Dios* ha concluido el primer trimestre y comenzado el segundo, manifestándose sus directores cada vez más animados por el éxito obtenido.

Una observación nos permitiría dirigir a los ilustrados directores de la *Revista católica* que esperamos acepten como prueba de nuestro desinteresado afecto: quisiéramos que diesen más lugar a los estudios históricos, y ampliasen el *Boletín bibliográfico* en términos que bastase para que los lectores estuviesen al corriente de las obras que se publican en España y en el extranjero.

Después de lo que llevamos dicho, sería excusado añadir que recomendamos *La Ciudad de Dios* a las personas que quieran ver tratadas a fondo las materias más trascendentes que se van poniendo a discusión y seguir el desarrollo

progresivo de las relaciones de las ciencias en sus relaciones con el catolicismo.

En la sección de anuncios hemos publicado varias veces las condiciones de suscripción a la revista.

## COMUNICADO.

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MELGAR DE FERNAMENTAL, 30 de Abril de 1870. —Muy señor mío y de todo mi aprecio: Con esta fecha dirijo al director del periódico *La República Ibérica* el siguiente comunicado, que espero de la bondad de Vd. inserte en su apreciable periódico, a cuyo favor quedará agradecido su constante suscriptor y Capellan Q. B. S. M.—Rufino Gonzalez Calonge.

Señor director del periódico *La República Ibérica*.—(Madrid) —MELGAR DE FERNAMENTAL, 30 de Abril de 1870. —Muy señor mío: En el número 120 del periódico que Vd. dirige, correspondiente al día 24 de Abril, he leído un suelto en que se denuncian a hechos que, a ser ciertos, bien merecen calificarse de vandálicos y solo propios de hotentotes, ejecutados, según se afirma en dicho suelto, por jóvenes carlistas de esta población entre quienes el Cura párroco ejerce influencia, y a las gestiones hechas por este en el terreno moral se deben los desmanes que dice usted y me refieren aquellos en la noche del 17 de Abril. Bien conoce Vd. que semejante aseveración es altamente ofensiva e injuriosa a mi humilde persona, y muy especialmente al carácter sacerdotal que tengo, presentándose al público como paladin de pasiones mundanales, en vez de ser, como estoy obligado por mi estado y carácter, predicador constante de la moral más pura que vió el mundo, y sobre todo de la caridad y amor fraternal de que tan buenos ejemplos nos legó nuestro Divino Maestro y Redentor Jesucristo. Y como la honra es la joya de más valía que el hombre tiene y el Espíritu Santo nos manda volver por ella, no puedo menos de exigir de usted en vindicación de la ofensa que en dicho suelto se me hace, inserte en su periódico este comunicado; pues en caso contrario me veré en la triste pero imprescindible necesidad de pedir ante los tribunales de justicia la reivindicación de mi honra ultrajada.

Queda de Vd. con la más distinguida consideración seguro servidor y Capellan Q. B. S. M.—Rufino Gonzalez Calonge.

## NOTICIAS GENERALES.

El almirantazgo celebró ayer en la Iglesia de la Encarnación las honras por los que en tal día murieron en defensa del honor nacional ante el Callao.

Presidían el acto los ministros de Marina y de Ultramar, los individuos del almirantazgo y una comisión de las Cortes Constituyentes. Asistieron además varios generales del ejército y armada, el gobernador y el alcalde primero popular y comisiones del ayuntamiento, y jefes y oficiales de todos los cuerpos de la guarnición.

Gran número de personajes y muchas señoras de la más escogida sociedad de Madrid llenaban el templo. Después de la vigilia y la Misa de Requiem, subió al púlpito el presbítero D. Jaime Cardona, quien en un elocuente discurso evocó el recuerdo de los héroes del Callao.

La tumba estaba custodiada por soldados de infantería de marina.

En la calle de la Encomienda, núm. 2, cuarto segundo, mientras los dueños salieron a la procesión cívica, se cometió un robo por valor de 20,000 rs. en dinero y alhajas. Los ladrones, que aun no han sido habidos, abrieron las puertas con ganzáns.

Nota de las cantidades satisfechas por los periódicos, por derecho de timbre en el mes de Marzo último.

Esc. Mli.

La Correspondencia de España.....	1.920
El Imparcial.....	800
La Igualdad.....	740
El Pensamiento Español.....	733.900
La Regeneración.....	541.200
La Esperanza.....	344
El Papelito.....	346.500
El Pueblo.....	3.32
La Iberia.....	279
La Discusión.....	261
El Tiempo.....	280
El Legitimista Español.....	258
La Epoca.....	240
La Política.....	232
Las Novedades.....	218
El Eco de España.....	198
La Fielidad.....	150
La República Ibérica.....	150
El Eco del Progreso.....	125
Rir leto.....	111.900
El Puente de Alcolea.....	110

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. La Inocencia de la Santa Cruz.

SANTO DE MAÑANA. Santa Mónica, viuda.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Jesús Nazareno, donde se celebrará por la comunidad de religiosas Magdalenas a Santa Mónica, con Misa cantada con sermon, y por la tarde completas y reserva.

Continúa la novena que anualmente se consagra al Santísimo Sacramento por la congregación del Alumbado y Vela en los Santos Sagrarios en la parroquia de San Ginés: a las diez será la Misa solemne con sermon que predicará don Jerónimo Llorente, y por la tarde a las seis en los ejercicios, será orador D. Vicente Pastor.

En la iglesia de San Antonio del Prado continúa la novena de la Divina Pastora: a las diez será la Misa mayor con sermon que predicará D. Santiago Baquero, y por la tarde en los ejercicios que comenzarán a las cinco será orador el Padre Montalban.

Continúa la novena de la Divina Pastora en San Cayetano.

Continúan los ejercicios de las Flores de Mayo en San Isidro: Carboneras, Italianos, Santo Tomás, San Marcos y en el oratorio del Olivar.

En las Calatravas se está celebrando la novena que anualmente se consagra a San Francisco de Paula, y dirá el sermon en los ejercicios de la tarde D. Gregorio Montes.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas en San Ginés.

Se reza de Santa Mónica, viuda, con rito doble y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Pelajo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

JARABE TON-REGENERADOR DE QUINA Y DE HIERRO

GRIMAUDY Y CA

PARIS. S. A. I. el principio. NAPIERON EN PARIS. Bajo una forma limpia y agradable, este medicamento reúne la quina, uno de los tónicos más esenciales y el hierro, uno de los principales elementos de la sangre. Por lo tanto, es el más adecuado para curar los colores pálidos, facilitar el desarrollo de los jóvenes, volver al cuerpo los principios alterados y los infatigables dolores de estómago que causa la anemia o la leucemia. Las mujeres están frecuentemente sujetas a esta enfermedad, con buen éxito a los remedios débiles, limitados a la digestión y a la alimentación por enter. Este simple y eficaz medicamento por enter, en pocas horas, se experimentan sus buenos resultados.

JARABE Y PASTA DE SAVIA DE PINO MARTIMO

DE LACASSE

Los principios balsámicos y resinosos del Pino martimo que crece en las laderas de Burdeos se hallan contenidos en este jarabe, cuya eficacia para las enfermedades de pecho, la tos, la reuma, los catarrros, la bronquitis, el asma, la gripe y la tos ferina es ya popular, no solo en Francia, sino en toda Europa. También es eficaz para la tos en las enfermedades de la mujer en sus estados premenstruales y menstruales, siendo el agua de albaricoque la esencia de terribles que antes recomendaban los médicos.

ASMA

OPRESION, RONQUERA, SUFFOCACION

CIGARROS INDIOS

CANNABIS INDICA

DE GRIMAUDY Y CA

PARIS. S. A. I. el principio. NAPIERON EN PARIS. Bajo una forma limpia y agradable, este medicamento reúne la quina, uno de los tónicos más esenciales y el hierro, uno de los principales elementos de la sangre. Por lo tanto, es el más adecuado para curar los colores pálidos, facilitar el desarrollo de los jóvenes, volver al cuerpo los principios alterados y los infatigables dolores de estómago que causa la anemia o la leucemia. Las mujeres están frecuentemente sujetas a esta enfermedad, con buen éxito a los remedios débiles, limitados a la digestión y a la alimentación por enter. Este simple y eficaz medicamento por enter, en pocas horas, se experimentan sus buenos resultados.

ASMA

OPRESION, RONQUERA, SUFFOCACION

CIGARROS INDIOS

CANNABIS INDICA

DE GRIMAUDY Y CA

PARIS. S. A. I. el principio. NAPIERON EN PARIS. Bajo una forma limpia y agradable, este medicamento reúne la quina, uno de los tónicos más esenciales y el hierro, uno de los principales elementos de la sangre. Por lo tanto, es el más adecuado para curar los colores pálidos, facilitar el desarrollo de los jóvenes, volver al cuerpo los principios alterados y los infatigables dolores de estómago que causa la anemia o la leucemia. Las mujeres están frecuentemente sujetas a esta enfermedad, con buen éxito a los remedios débiles, limitados a la digestión y a la alimentación por enter. Este simple y eficaz medicamento por enter, en pocas horas, se experimentan sus buenos resultados.

ASMA

OPRESION, RONQUERA, SUFFOCACION

CIGARROS INDIOS

CANNABIS INDICA

DE GRIMAUDY Y CA

## AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## PILULES DE HOGG

1. PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPISINA ACIDIFICADA

Para las afecciones gastricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil e imposible.

2. PILDORAS DE PEPISINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL

HIDROGENO, para las enfermedades nerviosas y todas las afecciones de la sangre.

3. PILDORAS DE PEPISINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO

INALTERABLE, para las enfermedades escrofílicas, nefáticas, la tisis, la caquexia y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y cajas triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Th. Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 3, a Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, Sres. Borrell hermanos; Sanchez Ocaña, Moreno Miquel y Escolar.

En provincias, en las principales farmacias.

## LA PASTA PECTORAL de Degene

tales es muy agradable al gusto, suaviza muy pronto todas las irritaciones del pecho, facilita la expectoración, calma los ataques de tos, contiene y cura la coqueluche. Ofrece la ventaja de poderse tomar en cualquier lugar y tiempo, y de conservarse muchos años sin perder nada de su eficacia.

En Madrid: Sres. Borrell hermanos; Sanchez Ocaña, Moreno Miquel y Escolar.

En provincias, en las principales farmacias.

TESORO DEL PECHO PASTA PECTORAL DE DEGENETALS FARM.

Farmacia, rue Saint-Honoré, 211. Casa de expedición, rue Montmartre, 18.

PARIS. — Exigir la firma Degene, rue de la Harpe, 10. Por menor, a 8 1/2 reales caja, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

En provincias, en las principales farmacias.

En provincias, en las principales farmacias.

En provincias, en las principales farmacias.

En provincias, en las principales farmacias.

En provincias, en las principales farmacias.

En provincias, en las principales farmacias.

En provincias, en las principales farmacias.

En provincias, en las principales farmacias.

En provincias, en las principales farmacias.

En provincias, en las principales farmacias.

En provincias, en las principales farmacias.

En provincias, en las principales farmacias.

En provincias, en las principales farmacias.

En provincias, en las principales farmacias.

En provincias, en las principales farmacias.

En provincias, en las principales farmacias.

En provincias, en las principales farmacias.

## DIGESTIONES DIFICILES

DOLORES DE ESTOMAGO

DISPEPSIA VOMITOS

CHASSAING

CURACION SEGURA

Con el VINO, las PILDORAS o el JARABE bi-digestivos

Estas tres preparaciones cuyo sabor es de los más agradables, son las únicas que contienen los

agentes naturales e indispensables para una buena digestión (la Pepisina y la Diastasa) y que han

obtenido de la Academia de medicina de París, las más favorables recomendaciones.

PARIS. — Avenue Victoria. — Precios: VINO, 32 rs.; — PILDORAS: 44 rs.; JARABE, 16. — En Madrid

por mayor, Sra. Sarda, 31, Calle del Sordo.

Depósitos: Borrell hermanos, Simon, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña.

Vino, 22 rs. — Pildoras, 14 rs. — Jarabe, 16 rs.

## LOS CRUZADOS DE SAN PEDRO.

La historia y escenas históricas de la guerra de Roma del año 1867. — Obra del P. Juan José Franco, de la Compañía de Jesús, redactor de la *Ciudad Católica*; traducción del italiano por D. José María Carulla. — Tercer tomo. — Desde el principio de la lucha hasta la toma de Bag-nore.

La obra constará de tres tomos, según todas las probabilidades, o 4 tomos de cuatro, costando cada uno 8 reales en Madrid y 9 en provincias. Los señores que deseen adquirirla por importe del primer tomo a D. José María Carulla, calle de Fontecilla, núm. 43, piso 2.º

En provincias, en sujeción en Madrid. Librería de Aguado, calle de Pontejos, número 8. Administración de *La Esperanza*, calle de Moriones (antes del Pez), núm. 6, principal, y librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6.

INTERESANTE A LOS ORGANISTAS. El distinguido profesor y compositor de música D. Felipe Diaz de Rada, que tantas obras ha dado a luz, como se ve en sus prospectos, que con el título de *La España*, se hallan extendidas por toda la Península, ha hecho una gran tirada de ejemplares de Flores para el mes de Mayo, a tres voces y órgano, en esmerada litografía, que se expenden al ínfimo precio de 5 rs. ejemplar.

Las personas que quieran proporcionar una tan brillante composición, podrán dirigir sus pedidos a nombre del autor, calle de Portales, núm. 102, en Logroño. (Núm. 752-4).

LA CIUDAD DE DIOS. REVISTA CATOLICA dirigida por D. F. Asís Aguilar, Presbítero, y J. M. Ortí y Lara. Se publicará el día 10 y 25 de cada mes, empezando en el próximo mes de Enero. Cada número contendrá al menos 80 páginas en 4.º con cubierta de color. Suscríbase en la administración, calle de la Estrella, 11, principal, y en las principales librerías, al precio de 20 rs. trimestre.

## PERFUMERIA

extra-fina

DE RIGAUD Y CA

45, RUE DE RICHELIEU, PARIS

TOLUTINA. Nueva y deliciosa Agua para el tocador.

CREMA DENTRIFICA.

Sin rival para blanquear y conservar los dientes.

DENTORINA. Immejorable Elixir dentrífico, a base de árnica.

JABON MIRANDA. El mejor de los jabones de tocador.

POMADA y ACEITE MIRANDA, artículos extra-finos para la conservación del cabello.

EXTRACTO DE YLANG-ILANG y RAMO DE MANILA, perfumes nuevos e incomparables para el pañuelo.

POLVO ROSADO, muy superior a los polvos de arroz.

Depósitos: en Madrid, Pascual García del Valle; Borrell hermanos; José Simon; y en todas las buenas perfumerías de España.

Ventas por mayor y menor: Agencia franco española, calle del Sordo, 31, bajo.

CARTAS DEL PRESBITERO D. PABLO BOFARULLA A D. Francisco Suñer y Capdevila, sobre el folleto titulado *De la Misa*. Se vende a real, tanto en Madrid como en provincias. Los pedidos a D. Miguel Olamendi, Paz 6.

## SERENA.

RECUERDO DE HISTORIA Y DE FILOSOFIA CRISTIANA

POR EL ILUSTRISIMO

SR. D. ADOLFO DE CASTRO.

Este tratado de filosofía de San Ambrosio, mezclada en la novelesca historia de una española célebre, que tanto brilló en Roma en la abolición del gentilismo y la caída del imperio, cuando la invasión de los godos, se halla de venta al precio de DIEZ REALES en las librerías de D. Leopoldo Lopez y D. Miguel Olamendi, en Madrid, y en la de los Sres. Verdugo y compañía, en Cádiz. Halláase de venta en los mismos establecimientos las obras de dicho autor, tituladas: *La Libertad por la Fé*, *Ernesto Renan ante la tradición sagrada y profana* y *Las Vidas de niños célebres*.

## INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el sello). 30 años de éxito. Paris, en casa del inventor. 150, boulevard Magenta, 150.

## GRANDE EXITO EN PARIS! VELOUTINE CHES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMITO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO

Dé al cutis frescura y transparencia —